

¿Puedes oír a la Madre Tierra?

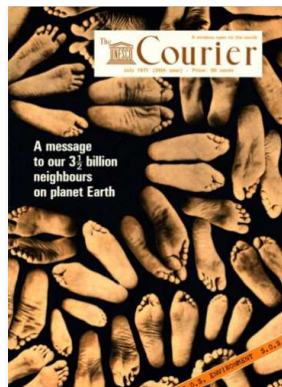
Un mensaje especial de la Hermana Chan Khong

Plum Village, Julio de 2016

UNA LLAMADA DESESPERADA DE AUXILIO POR PARTE DE LA MADRE TIERRA

Queridos/as Ciudadanos/as del Planeta,

Hace cuarenta y seis años, en 1970, cuando era una joven bióloga, participé en una reunión pionera entre el maestro zen Thich Nhat Hanh y seis destacadas personalidades científicas en Menton, en el sur de Francia.



1971 Declaración de Menton

Un mensaje para nuestros
3.500 millones de vecinos
del Planeta Tierra

(Declaración de Menton,
1971)

Nos reunimos para tratar el daño que se estaba haciendo a la Tierra por el mal uso de la tecnología, la penetración en las cadenas alimentarias de sustancias venenosas y la creciente explotación de los recursos naturales. Nuestro pequeño grupo de siete personas científicas emitió la Declaración de Menton, que fue publicada en *Le Monde* y *The New York Times* en 1971, y firmada por más de 2.000 científicos/as de 25 países.

Esta fue una de las primeras declaraciones internacionales de la comunidad científica para despertar la preocupación por la destrucción del medio ambiente y la necesidad urgente de proteger la Tierra.

Nuestro grupo también estableció una ONG pionera, que denominamos "Dai Đồng Thế Giới" (Mundo de la Gran Unidad). Nos reunimos con el Secretario General de las Naciones Unidas y desempeñamos un papel clave en la preparación del terreno para la Conferencia de Estocolmo sobre el Medio Ambiente - la primera de su tipo -, que tuvo lugar un año más tarde, en junio de 1972. Antes de las conversaciones, llevamos a cabo un encuentro de la sociedad civil y emitimos una "Declaración independiente sobre el medio ambiente" para apoyar las buenas intenciones de la ONU y ayudar a prevenir que las conversaciones se estancaran o se dejaran de lado por parte de los gobiernos poderosos.

Fue como resultado de la Conferencia de Estocolmo que la ONU estableció el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y los gobiernos nacionales comenzaron a crear ministerios para el medio ambiente.



Desde ese momento, nuestro maestro Zen Thich Nhat Hanh ha continuado enseñando extensivamente, alzando su voz por la protección de la tierra y por la importancia de seguir una "ética global" para salvaguardar nuestro planeta.

Thich Nhat Hanh ha transmitido los [5 Entrenamientos de la Plena Conciencia](#) a más de 100.000 hombres y mujeres, y más de 4.000 han recibido los [14 Entrenamientos de la Plena Conciencia](#). Cada persona se compromete a contribuir en la construcción de una pequeña comunidad amada ("sangha") cerca de su casa, y a vivir de una manera compasiva para proteger a todas las especies del Planeta como los muchos miles de brazos de la Bodhisattva Avalokitesvara.

Le preguntaron al Maestro Zen Thich Nhat Hanh qué necesitamos hacer para salvar a nuestro mundo. "Lo que más necesitamos hacer", respondió, "es escuchar dentro de nosotros/as el sonido de la tierra llorando"

Cuarenta y cuatro años después de la Conferencia de Estocolmo de las Naciones Unidas, el estado de la Madre Tierra continúa deteriorándose, y hoy necesita desesperadamente nuestra acción comprometida y compasiva. Durante miles de millones de años, distintas formas de vida han evolucionado juntas y se han alimentado unas a otras en la Tierra en armonía.

Pero ahora la humanidad está destruyendo este equilibrio, y la Madre Tierra está gritando de dolor. ¿Puedes oír que tu madre se está muriendo?

Escucha el grito de la Madre Tierra:

Por favor, despertad, criaturas mías, y ved lo que estáis haciendo. Vuestras bombas atómicas han asolado miles de millones de preciosas vidas, incluso las formas de vida más frágiles y microorganismos, a lo largo de vastas extensiones de desierto silencioso y de mar abierto. Habéis talado y quemado mis bosques, y habéis vertido toxinas en mi atmósfera y en mis aguas. Habéis horadado mis montañas y mi preciosa tierra para buscar combustibles fósiles, oro y bauxita.

Vuestras centrales nucleares, y las fábricas de productos químicos y de acero, han vertido residuos radiactivos en mis aguas y han envenenado mi tierra. Mi cuerpo emponzoñado y retorcido de dolor ha desencadenado tormentas y tornados, inundaciones y huracanes. Soy una tierra viva y mis temblores y volcanes expresan mi fuerza vital, y mi dolor.

Hoy me estoy asfixiando en las aguas profundas cercanas a la costa de Vietnam. Miles de millones de peces, delfines, tiburones, camarones, cangrejos y exóticas especies raras de las profundidades del océano han sido arrastradas a la costa, muertas y sin vida, a lo largo de 140 millas del litoral de Vietnam, desde Ha Tinh por el litoral de Quang Binh, y las costas de Thua Thien y Da Nang Quang Nam.

¿Qué terribles venenos habéis vertido en mis aguas? Sólo hay un gran océano, y el veneno en un océano es veneno en todo mi cuerpo. El Mar del Sur de China es también el Océano Pacífico, es el océano Atlántico y el océano Índico.



Mis queridas criaturas, ¡por favor, escuchad! Estos bellos peces son también vuestros hermanos y hermanas, que están implorando vuestra ayuda. Si las especies que viven en los océanos están muriendo, ¿cuánto tiempo vais a durar vosotros/as? Por favor recordad, mis seres queridos, que cuando muráis no os podréis llevar con vosotros/as nada de acero, oro y bauxita.

Nuestra Madre Tierra lleva mucho tiempo llorando. Ella nunca ha dejado de darnos todo lo que necesitamos: alimentos, agua y refugio, permitiéndonos florecer en su abundancia sin pedir nunca nada a cambio. Pero ahora pide nuestro apoyo, nuestro amor, nuestra acción. Hemos permitido que nuestra alienación y avaricia dominen nuestras vidas en detrimento de nuestra Madre.

Muchos/as de nosotros/as hemos olvidado que somos una unidad con la Tierra. La Tierra no es una entidad separada de nosotros/as. Somos parte de la Tierra, y la Tierra es parte nuestra. La Tierra no es un recurso para que lo explotemos a nuestra voluntad. La Tierra es nosotros/as; estamos íntimamente interconectados/as con la Tierra, al igual que inter-somos también con todas las demás especies del Planeta. Nuestros ancestros espirituales nos han enseñado la ley del co-surgimiento interdependiente: esto es porque eso es. Estamos aquí porque la Tierra está aquí. Todas las especies son nuestros hermanos y hermanas; Somos todos/as criaturas de la Tierra.

Cuando veamos nuestro profundo interser con la Tierra y con todas las especies, sabremos lo que hacer - y lo que dejar de hacer -. Tendremos la claridad y la compasión que necesitamos para ayudar a cambiar la situación, para que un futuro sea posible para todos/as nosotros/as.

Sí, los seres humanos y las sociedades necesitamos desarrollarnos y progresar. Pero ¿a qué coste? Llamamos a nuestros/as líderes políticos/as de todo el planeta, a nuestros/as funcionarios/as públicos/as, y en especial a nuestros/as líderes empresariales, a parar y mirar profundamente nuestro comportamiento. Nuestras industrias y corporaciones están destruyendo el tejido mismo que hace la vida posible y hermosa. Tenemos que hacer ajustes para atender los gritos de la Madre Tierra.

Todas las personas podemos actuar de manera concreta.

Podemos:

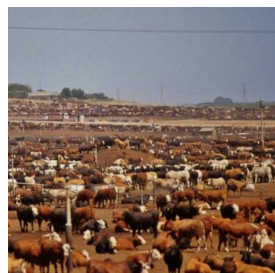


Reducir el 50% nuestro consumo de carne es un verdadero acto de amor hacia nosotras/os mismas/os y hacia el Planeta

1. Reconocer que lo que elegimos comer afecta enormemente a nuestra salud personal, a la distribución de la riqueza y de los recursos, y al medio ambiente global. Podemos acercarnos a la dieta vegana, según lo recomendado por un reciente estudio de la National Academy of Sciences (Academia Nacional de Ciencias), para reducir nuestra contribución al cambio climático y a la contaminación global, y así nutrir no sólo nuestra salud sino también nuestra compasión. Podemos comprometernos a reducir nuestro consumo de carne en un 50%, o a no comer carne ni productos lácteos 15 días al mes.

2. Reconocer que los trastornos ambientales son consustanciales a los trastornos humanos. Debemos mirar profundamente en nuestro estilo de vida y hacer cambios para reducir nuestro consumo y simplificar nuestra vida. La avaricia es un subproducto de una manera individualista y materialista de ver el mundo. Se ha convertido en endémica y es una de las principales causas de los desequilibrios de nuestro planeta. Cada uno/a de nosotros/as puede contribuir con su esfuerzo a aliviar las desigualdades en nuestro entorno y entre las opulentas sociedades del hemisferio norte y las del sur.

3. Reconocer que existen fuentes alternativas de energía renovable. Podemos instar a los gobiernos a encontrar fuentes de energía sostenible y a abandonar los combustibles fósiles y nucleares. Es posible desarrollar la sociedad y la industria de otra forma, y no a costa de la Madre Tierra y de las numerosas especies que pueblan la tierra y el mar, ni a costa del bienestar de las generaciones futuras. Los residuos nucleares, ya sea enterrados o al aire libre, constituyen un cáncer para nuestro planeta. Vamos a pagar por los lujos de hoy con enfermedades el día de mañana. Cada uno/a de nosotros/as puede hacer esfuerzos para reducir el consumo personal de energía, en forma de la electricidad, el agua, los transportes y los productos que compramos cotidianamente.



4. Reconocer que la carne y las industrias agrícolas son una de las principales causas de la degradación medioambiental. Debemos alentar a los gobiernos a adoptar prácticas de desarrollo sostenible para minimizar los residuos y la contaminación causada por la producción, el procesamiento y el transporte de carne y pescado; y para reconvertir la industria de la carne y del pescado, que no son fuentes sostenibles de alimentación para una creciente población mundial.

Hermana Chàn Khong (Cao Ngọc Phương)

Hermana de mayor edad de la Orden de Interser, en nombre de los 4.217 miembros monásticos y laicos de la Orden

Que disfrutes de los hermosos colores de la primavera, de la fragante brisa y del sol resplandeciente del verano, de las doradas y carmesíes hojas del otoño, y de la fresca y hermosa luz del invierno. Recuerda también que cada uno de los seres con quienes compartimos este hermoso planeta es también una piedra preciosa. Disfruta de todos los que te rodean y no esperes hasta que sea demasiado tarde, hasta que todo no sea más que un sueño.